



BOLETIN OFICIAL

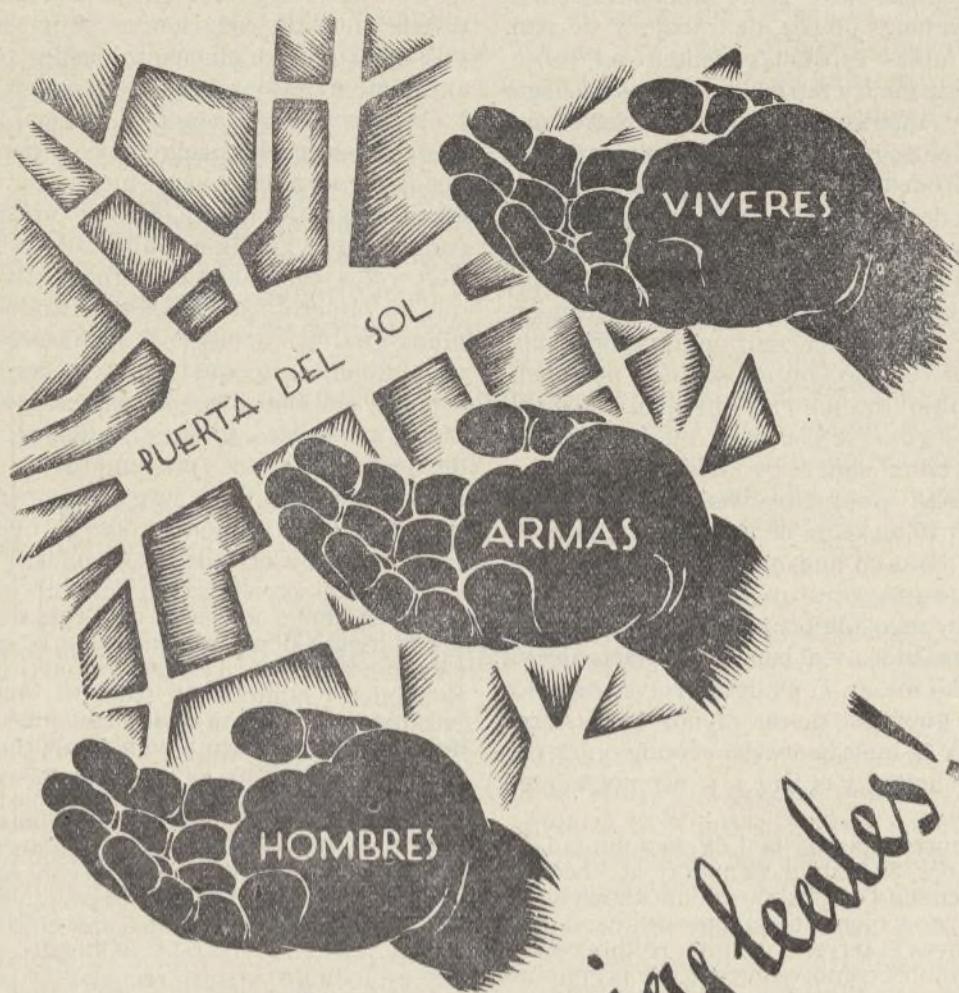


DE LA JUNTA DELEGADA DE DEFENSA DE MADRID

Año II.—Núm. 10

Sábado 23 de Febrero de 1937

Tomo I.—Página 45



¡Provincias leales!
Ayuda a Madrid

SUMARIO

Alocución del General Miaja.
PRESIDENCIA. Palabras del Presidente de la Junta Delegada de Defensa con motivo de su nombramiento de Jefe del Ejército

del Centro.
PROPAGANDA Y PRENSA. Disposición regularizando los servicios de Radiodifusión.

Disposición indicando la obligación que tienen las editoriales e imprentas de notificar a dicha Delegación las publicaciones, diarios, etc. que se editen en aquellas.

Alocucion del General Presidente de la Junta

«Me dirijo desde este micrófono de trinchera, a los soldados españoles, que ahí enfrente, lucháis inconscientemente contra nuestra Patria, nuestra querida España que sufre como siempre, calladamente y desea horas de paz, de trabajo y de pan. Todas las familias españolas sienten las consecuencias de esta guerra fratricida; en todos los hogares faltan seres queridos; luchan en el frente, murieron ya, o perseguidos, duermen olvidados en las cárceles. Todos por salvar a España y todos la hundimos y la destrozamos, por no comprendernos, por no amarnos. Los españoles somos buenos, somos sanos; el pueblo español dió siempre pruebas de su hidalguía, caballería y buenos sentimientos; fué tenaz en la lucha contra el invasor y magnánimo con el vencido; orgulloso de su personalidad, no admitió tiranía extranjera ni nacional. ¿Qué ola de locura se cierne en nuestras mentes para verter tanta sangre y destrozarnos nuestra España? Esta pregunta os hacéis seguramente a diario, después de un combate, durante las amargas horas en que estáis de centinela, al recordar a vuestros seres queridos que os esperan con el alma acongojada por el sufrimiento, al soñar con vuestra aldea y al pensar lo felices que vivíais hace ocho meses ¡si pudieran volver aquellos días!, pero la guerra se desencadenó, las pasiones se desataron y la muerte acecha cercana y las privaciones, el hambre y el frío nos acompañan en todo momento.

Nosotros representamos la Ley, la voluntad del Pueblo, el deber, la lealtad, el honor, la obediencia; por ello cuando dispusimos de menos ayudas, peor armamento y menos elementos de guerra, pudimos disputaros el terreno palmo a palmo y estos soldados españoles como vosotros, por propio impulso, sin que nadie les obligue, a diario, son muchos los actos de sacrificio y heroísmo individuales que conscientemente realizan, confiando, en un mañana libre y dichoso para sus hermanos, y mueren satisfechos por la causa que defienden.

Vosotros venís obligados, engañados; sabréis quizás, manejar mejor las armas y vuestros Oficiales tendrán mayores conocimientos, pero el corazón tiene que flaquearos, pues lucháis absurdamente, contra vuestras libertades, contra vuestros derechos de hombres, contra vuestra propia dignidad colectiva, contra vuestra independencia y contra vuestro bienestar. Pertenecéis al pueblo, al mismo pueblo que en estas trincheras hoy me obedece a mí con fé ciega en el triunfo y esa fé les ha de ha-

cer en breve salir de la tierra para emprender una ofensiva rápida y decisiva, que haga hundir para siempre el fantasma del fascismo, que es la muerte. Como podéis comprobar, tenemos excelente artillería; nuestra aviación es muy superior a la vuestra, que huye en cuanto puede; tenemos una excelente moral y sobre todo tenemos la razón.

Os han dicho que nosotros, los mal llamados rojos, éramos crueles, sanguinarios, pero ya sabéis que la mentira, es el arma mejor manejada por el cerrilismo de los aristócratas y terratenientes españoles, que nos han embarcado a esta guerra. ¿Recordáis cuando en octubre del 34 nos decían que los mineros asturianos sacaban los ojos a los niños, guardias y soldados?, lo mismo mienten ahora, a sabiendas de que mienten, pero los hechos son más elocuentes que las palabras; todos los evadidos, que vienen de vuestras filas reciben el trato de hermanos; a los prisioneros se les atiende con todo respeto y son juzgados por los tribunales populares y son absueltos como los que se cogieron en el llamado Cerro de los Angeles.

No tengáis preocupación por vuestra vida, soldados españoles, os habla un General español, que por lo menos tiene una virtud más que vuestros Generales, la de la Lealtad; prometió ser fiel a la República y cumplió su palabra. Muchos de los vuestros traicionaron a la Monarquía, a la Dictadura y a la República; que les importará traicionarnos a vosotros, hijos del pueblo, en día próximo que calculen la derrota?, no esperéis ese día. Al amanecer de mañana, después de haber meditado cuanto os digo, comentad estas palabras y solo con la mirada, os pondréis de acuerdo para desertar de la muerte y contribuir a la paz; llegaros a nuestras líneas y seréis recibidos con el júbilo de hermanos. Vosotros, los Jefes y Oficiales, si reconocéis este espíritu de la tropa, recogedlo y orientarlo. Sé que también fuisteis engañados, que estáis arrepentidos y ya embalados en esta furia sangrienta, no sabéis que hacer. Si reconocéis faltasteis a los más elementales deberes de militar, secundando la rebelión, origen de la guerra, aún teneis tiempo; organizad la deserción en masa y ya que vuestros Generales, por sus apetitos y amores propios llevaron a España a esta matanza, sed, vosotros, los que deis fin a esta locura, depiñendo vuestras armas, en la seguridad que España y la República Democrática sabrán comprenderos y perdonaros, utilizando vuestros valores.

El Presidente de la Junta,
JOSE MIAJA

Ayuntamiento de Madrid



PRESIDENCIA

Para reorganizar las fuerzas de este teatro de operaciones, el ministro de la Guerra ha dispuesto que se constituya, a mis órdenes, el Ejército del Centro a base de las unidades que operan en la zona comprendida entre el sector de Guadalajara, incluido, y Tajo.

Al tomar el mando del mismo saludo a todos los combatientes que a él vais á pertenecer, y hago presente mi firme voluntad de conducirlos al triunfo que merecéis por vuestra abnegación ante las penalidades de la guerra, por vuestro probado valor y entusiasmo y por los elevados sentimientos que os llevan a la lucha.

El enemigo es fuerte; sus tropas están bien mandadas y dotadas de material; técnicos y unidades extranjeras, invadiendo España, han venido a ayudarles en la lucha. No importa. Frente a su fortaleza está la nuestra, que no han podido abatir en la Sierra ni en Madrid ni en el Jarama. Frente a sus tropas mercenarias, sin ideales, estáis vosotros, [defensores de las libertades populares y de la independencia; y si ellas vienen a destruir la joven España, nosotros sabremos reconstruirla y engrandecerla, pues, aunque ellos sean muchos, nosotros somos más y mejores, porque tenemos de nuestro lado la razón y una voluntad de vencer que no se extingue.

Necesito la colaboración de todos; que el entusiasmo no

decaiga; que los jefes y soldados pongan en todos sus actos una disciplina consciente, una entereza capaz de vencer todos los riesgos y fatigas, y un alto espíritu de sacrificio. Con esta colaboración y con la que no ha de faltarme, como hasta hoy, de la población civil, estad seguros de que recorreremos, aunque sea lenta y penosamente, el camino de la victoria. Para que esta sea pronta y decisiva, he aquí vuestra consigna: **disciplina, obediencia a vuestros jefes y confianza en ellos; abnegación en las horas de fatiga; espíritu de sacrificio ante el peligro; valor al atacar; tenacidad al rechazar al adversario y fé en el triunfo.**

Esta consigna marca vuestro deber. A cumplirlo sin vacilaciones y el triunfo será también nuestro.

Madrid, 27 de Febrero de 1937

Vuestro General MIAJA

Delegación de PROPAGANDA y PRENSA

Con objeto deregularizar los servicios de Radiodifusión y evitar que concesiones simultáneas dadas por quienes tienen a su cargo estos servicios puedan ser origen de molestias que alteren la armonía que debe existir entre los elementos antifascistas; así como también con objeto de que nadie pueda atribuir torcida intención a los que intervienen estos servicios, la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, en uso de sus atribuciones, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º— Toda solicitud para ha-

cer uso de la palabra ante el micrófono de Unión Radio fuera de las horas concedidas a las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular, deberá ser formulada al representante de Radiodifusión de la Delegación de Propaganda y Prensa de la Junta Delegada de Defensa de Madrid, el cual la someterá a la aprobación del Delegado, si previamente no estuviera concedida la misma hora para otro acto.

2.º— Cuando se trate de radiar un mitin, conferencia y en general cualquier acto que haya de celebrarse en un local con asistencia de público, deberá pedirse el permiso con veinticuatro horas de anticipación y por el mismo conducto. El Representante de Radiodifusión, cuando se acceda a la solicitud, entregará a los responsables unas normas con las disposiciones de censura de guerra que han de servir de pauta a los oradores.

Madrid, 22 de febrero de 1937.

El Delegado de Propaganda y Prensa
J. Carreño España

Si en épocas de normalidad es preciso que por las autoridades se tenga en todo momento noticia exacta de cuales son las publicaciones periódicas que ven la luz, en la actual, en que por razones de guerra ha de perseguirse con el máximo empeño la clandestinidad, para evitarla, y en que el control que sobre ellas se ha de ejercer tiene que ser necesariamente más riguroso, especialmente en lo que a la previa Censura de Prensa se refiere, ese hace indispensable que la Junta Delegada de Defensa y en su representación la De-

legación de Propaganda y Prensa, conozca cuales son todas las que en la actualidad se editan. Por ello en virtud de las atribuciones que tengo conferidas y a propuesta del Delegado de Propaganda y Prensa vengo en disponer:

1.º - Todas las editoriales, imprentas y talleres de tipografía de Madrid quedan ineludiblemente obligadas a enviar a la Secretaría General de Prensa de esta Delegación de Propaganda y Prensa en el plazo de ocho días, a partir del siguiente al de la fecha de esta dispo-

sición, relación, autorizada por sus dueños o encargados, expresiva de las publicaciones que editan, tanto diarios como revistas y hojas periódicas, bien sean de carácter político, sindical, literario o profesional.

2.º - En la relación a que el número anterior se refiere, se hará constar, además del nombre de las publicaciones, el del director o responsables y las fechas de aparición, el carácter de las mismas y el domicilio de su redacción.

3.º - Los dueños o responsa-

bles de imprentas en las cuales en la actualidad no se edite publicación periódica alguna, deberán, en el mismo plazo de ocho días, comparecer por escrito ante la Secretaría General de Prensa, haciendo expresión de esta circunstancia.

4.º - Las infracciones a los anteriores preceptos serán sancionadas severamente.

Madrid, 27 de Febrero de 1937

El Presidente de la Junta,

JOSÉ MIAJA

El Delegado de Propaganda y Prensa:
J. CARREÑO ESPAÑA

